

[CARRERAS DE PEDAGOGÍA]

Compromiso con la educación

Preguntarse qué quiero hacer en la vida y si quiero servir y orientar a los demás son dos reflexiones que un postulante a carreras de pedagogía debe hacerse. Se trata de la profesión más importante del mundo y la decisión debe ser tomada conscientemente.

Por: **Germán Kreisel**

La vocación es una "llamada" o una verdad interior" y por ello el camino para llegar y estar consciente de ella es descubrirse.

En esa línea, Daniela Reiner, psicóloga de la Universidad Diego Portales y especialista en terapia y coaching para adolescentes, y orientación vocacional, indica que precisamente esa es una de las principales debilidades de los colegios, nadie enseña a realizar el viaje del autoconocimiento. "El gran desafío del joven de hoy, y profesional del mañana, es ser una persona feliz, que hace lo que le apasiona y para lo cual tiene talento y habilidades, y que aporta con ello al mundo, al desarrollo de su país y de su comunidad", explica la profesional.

Y es precisamente la vocación de profesor y la profesión de pedagogo la que presenta más desafíos que ninguna otra. "Es una vocación de

servicio por esencia, es una profesión donde la pasión y habilidades emocionales, intelectuales, motrices, entre muchas otras, deben conjugarse, es una profesión de entrega hacia los demás y al mundo. Es una misión", reflexiona Reiner, y agrega: "Nadie en el mundo debiera estudiar pedagogía por descarte".

Por ello, la vocación de profesor es un factor determinante en la educación y formación de sus alumnos. "Es la vocación de servicio más importante del mundo. Después de los padres, el profesor es el formador de un niño y de un joven. No es un repetidor de información, es un formador de un ser humano integral, y por ello es que él mismo debe ser una persona que se conoce y que esté en constante desarrollo. Enseñar, educar, formar a los adultos, hombres y mujeres del mañana, quienes se relacionarán



con el mundo por lo tanto es una tremenda responsabilidad", indica Daniela Reiner.

Formación de pedagogos

A juicio de Daniela Reiner, es el sistema educacional completo el que debe ser profundamente transformado para formar seres humanos, y eso implica terminar con la lógica del resultado, de la evaluación y de la meta. "Con un sistema perverso

desde su origen, que forma consumidores y no personas, ese ser, obviamente estará totalmente confundido en su vocación, porque no sabe quién es", explica.

Por lo tanto, son los planteles de educación superior con sus carreras de pedagogía los que deben realizar elevados filtros de selección, no solo intelectuales, sino que también consideren todas las variables que se han mencionado anteriormente. "El profesor, el maestro

debe ser elevado al estatus social que le corresponde como formador de personas. La vocación de profesor se educa desde la más tierna infancia. Se debe poner el foco en el proceso, y no en los resultados que solo miden capacidad de repetición de contenidos entregados por otro, donde el cumplimiento del programa es más importante que la formación y el aprendizaje", reflexiona la psicóloga especialista en orientación vocacional.